



Silvana Marchetti, Marta Boccanelli, Rita Tineo y Clelia Chamatrópulos, durante el encuentro.

El Colegio nos abre sus puertas

por Cristina Madden

A principios de este año, finalmente, pude lograr uno de mis objetivos. Luego de terminar mi carrera universitaria, con todos los sacrificios que ello implica, fue para mí una gran satisfacción poder matricularme y comenzar a ser miembro del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires.

En el Colegio hallé una cálida bienvenida y me invitaron a participar en las comisiones. Así fue como comencé a asistir a las reuniones de la Comisión de Traductores Noveles, que bajo la coordinación de la Trad. Púb. Silvana Marchetti, tenía el objetivo de organizar un encuentro para traductores que recién se inician en el ejercicio de la profesión. El fin de dicho encuentro era crear un espacio de intercambio entre traductores más experimentados y otros que recién comienzan a dar sus primeros pasos, un espacio enriquecedor tanto para los organizadores del encuentro como para los asistentes, en el cual se pudieran aclarar las dudas más significativas que acosan a los traductores cuando recién nos iniciamos.

Debo confesar que en las reuniones de la Comisión siempre me sentí muy cómoda, el clima era cálido y paulatinamente fui sintiéndome parte de la comisión. Es muy gratificante encontrarse con colegas y sentir que juntos podemos alcanzar logros que tienden al reconocimiento de la profesión, a partir, en principio, de nosotros mismos.

No fue difícil plantear las dudas que nos acosaban, y así, a medida que fueron surgiendo los interrogantes, fuimos eligiendo los temas que se tratarían en el encuentro. La perspectiva desde la cual formulamos nuestros interrogantes fue la de definir en qué consiste ejercer la profesión con actitud profesional en todos sus aspectos y de ese modo surgió el lema de nuestro evento: "la actitud profesional".

El encuentro, al que asistieron cerca de cincuenta colegas, se dividió en cuatro bloques. En el primero de ellos, las colegas Perla Klein y Graciela Steinberg se refirieron, des-

de distinta ópticas, a la elección de una especialidad, sus ventajas y posibilidades e ilustraron este tema compartiendo sus experiencias en este campo. En el segundo bloque, a cargo de las colegas Leticia Martínez y Mirtha Federico, se abordó el tema de la inserción del profesional en el mercado y el de la difusión de nuestros servicios profesionales y en el que se habló acerca del mercado mundial, de la situación del traductor dentro del proceso de globalización, como así también de aspectos prácticos a la hora de elaborar un curriculum o de abordar un nuevo cliente. En el tercero, la Dra. Fabiana Pajer, asesora letrada del Colegio y la colega Gabriela Gonzalez, se refirieron a los distintos aspectos de la contratación adecuada y del cobro de honorarios, tanto en el mercado local como en el internacional. Por último, el panel integrado por varios miembros del Tribunal de Conducta, las Trads. Martha Boccanelli, Rita Tineo y Clelia Chamatrópulos, abordaron el aspecto ético de nuestra profesión, desde distintos ángulos.

Al final de cada bloque se produjo un interesante intercambio de ideas entre los participantes y los panelistas, que abrió la posibilidad de reflexionar juntos acerca de numerosas inquietudes.

El Colegio nos brinda una excelente oportunidad, nos brinda herramientas para continuar nuestra formación, asesoramiento de profesionales altamente capacitados y el respaldo perfecto que todo profesional necesita. Nos permite ser parte de él, luchar por nuestra profesión y a la vez, nos protege como una madre a su cría.

Quiero utilizar este medio para agradecer especialmente al Colegio este espacio que nos da a los traductores noveles la posibilidad de expresarnos, y agradecer, por la posibilidad que nos brindó de poder concretar el Primer Encuentro de Traductores Noveles, el sábado 31 de agosto en el CTPCBA, con la participación de excelentes disertantes y, de los asistentes, que con interés y entusiasmo, dieron sentido a esta propuesta.

En el Colegio tenemos un lugar de compromiso y responsabilidad que debemos ocupar, y aunque todavía queda mucho camino por recorrer, lo importante es haber dado el primer paso.



Los asistentes al encuentro, durante uno de los paneles.